

VIOLENCIA Y CRIMINALIDAD EN SANTA FE DE BOGOTA:  
POSIBLES DETERMINANTES Y RELACIONES DE DOBLE  
CAUSALIDAD

Javier Alberto Gutiérrez<sup>2</sup>  
Dalila Gallo Cubillos

Mayo de 2000

**Nº 10**

La serie de Estudios de Economía y Ciudad es un medio de divulgación de la Oficina de Estudios Económicos de la Secretaría de Hacienda. Presenta trabajos de investigación que tienen carácter provisional, los contenidos son responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen a la Secretaría de Hacienda ni a la Alcaldía Mayor de Santa Fe de Bogotá

---

<sup>1</sup> Se agradecen los comentarios de los asistentes al seminario interno de la Oficina de Estudios Económicos de la Secretaría de Hacienda Distrital, donde se hizo una presentación del trabajo. También se agradece la revisión detallada del documento por parte José Vicente Castro y la colaboración de Orlando Rodríguez en la estimación de un modelo econométrico.

<sup>2</sup> Los autores son Jefe de la Oficina de Estudios Económicos e Investigadora de la Oficina de Estudios Económicos, respectivamente. E-mail [ja Gutierrez@shd.gov.co](mailto:ja Gutierrez@shd.gov.co), [dgallo@shd.gov.co](mailto:dgallo@shd.gov.co)



# **VIOLENCIA Y CRIMINALIDAD EN SANTA FE DE BOGOTÁ: POSIBLES DETERMINANTES Y RELACIONES DE DOBLE CAUSALIDAD**

## **1. Introducción**

En la última década Bogotá ha registrado índices de violencia y criminalidad que la hacen ver como una de las ciudades más inseguras en el ámbito mundial. En efecto, a pesar que Bogotá no ha sido, por fortuna, el centro de operaciones del narcotráfico, lo que ha evitado en cierta medida la generalización del sicariato, y la proliferación de ajustes de cuentas y venganzas entre las mafias, en la capital se ha presentado un fenómeno de violencia que se encuentra relacionado con la delincuencia común, que ha venido afectando la integridad física y material de los individuos.

En la capital se observa una serie de manifestaciones de delincuencia que generan sensaciones de inseguridad entre la población, dado los comportamientos violentos y agresivos que asumen los victimarios para llevar a cabo sus acciones delictivas, acciones propias de bandas organizadas que con altos niveles de tecnificación y experiencia han desarrollado mercados ilícitos con matices empresariales.

Atentados contra la vida, robo callejero, asalto a residencias, hurto de vehículos, y asaltos bancarios son delitos considerados de mayor impacto por la ciudadanía, tanto por la frecuencia en que suceden, como por la forma en que se presentan. Hechos que afectan a toda la sociedad y en los que concurren una serie de factores que hacen que se intensifique su presencia.

Los altos índices de criminalidad registrados en la ciudad, han generado no sólo pérdidas de capital humano, sino costos económicos en sectores como la salud, la justicia y la seguridad. Costos que tienen que ver con las pérdidas en el patrimonio de los particulares y gastos en que incurre el sector público para afrontar el problema.

A lo largo del trabajo se evidencia que mayor inversión en salud, educación y asistencia social contribuye de manera significativa a disminuir la tasa de criminalidad y la delincuencia en general, fenómeno que no ocurre con las formas represivas que usualmente se utilizan para disminuir dichas tasas, como mayores gastos en vigilancia y seguridad. La distribución del ingreso es una variable íntimamente asociada con los resultados de criminalidad y violencia.

Los costos económicos, derivados de la problemática social que trata este documento, son significativos, tanto para los agentes del sector público como para el sector privado.

Se observa que hay relaciones de doble causalidad entre variables como criminalidad y delincuencia y variables económicas como el crecimiento del PIB.

Existen distintas teorías acerca de la violencia y sus determinantes. Las teorías más relevantes que dan explicación sobre los factores que inciden en la generación de hechos violentos son: (i) Las teorías que la explican a través del comportamiento violento del individuo, desde la óptica de la psicología, donde se encuentran formaciones genéticas de la especie humana, que hacen innato en el individuo el actuar violento. (ii) La teoría que explica el origen de la violencia como consecuencia de situaciones de conflicto social, como la distribución del ingreso y el entorno social de pobreza, que llevan a la persona a buscar los medios de subsistencia por cualquier vía y a actuar violento en procura de "justicia social". (iii) La teoría que la explica como una decisión racional del individuo, que de acuerdo a ciertas condiciones específicas que facilitan su ejercicio aumenta la probabilidad de ejercerla.

Otras teorías surgen como combinación de las anteriores. La opción menos difundida en el país<sup>1</sup> es aquella que considera primero, que los delincuentes actúan racionalmente, antes de realizar sus acciones miden los costos y beneficios esperados del crimen; y segundo, que la violencia se aprende de observar que éste es un comportamiento exitoso.

Hay distintas formas de enfrentar el estudio de la criminalidad y la violencia en una ciudad, uno de los más importantes y más tratados es el de la inversión en seguridad (mecanismos policivos) y su efectividad en la reducción de las tasas de criminalidad y violencia y otro es el que centra el estudio y busca soluciones a través de las mejoras en los mecanismos de justicia, penalización de los delitos e impunidad de los mismos<sup>2</sup>. Sin embargo, hay otras formas de avanzar en el estudio de la problemática social de criminalidad y violencia, en especial, la forma que enfatiza en los temas de inversión social, especialmente en los sectores de salud, educación y asistencia social; donde entran aspectos tan importantes como la pobreza y la distribución del ingreso. Este último es el enfoque considerado de mayor relevancia en este trabajo. La hipótesis central es que mayores inversiones en estos sectores determinan en gran medida la reducción de la criminalidad y la violencia en Santa Fe de Bogotá.

---

<sup>1</sup> Malcolm Deas, Fernando Gaitán, "Dos ensayos especulativos sobre la violencia. Y Armando Montenegro y Carlos Esteban Posada "Criminalidad En Colombia.

<sup>2</sup> Hay dos documentos que se puede consultar para revisar aspectos profundos de tal problemática: Beccaria (1987) y Sanchez y Nuñez (2000)

El trabajo no hace un análisis general, se centra en el tema y características específicas de Santa Fe de Bogotá.

El trabajo consta de cinco secciones. La primera es esta introducción, la segunda analiza la tendencia y evolución de la violencia y la criminalidad en Bogotá, allí se habla de homicidio común, se hacen comparaciones con la Nación y con otras ciudades del país, se estudia la tendencia y evolución de los delitos contra la propiedad, el hurto de vehículos, el hurto a residencias, el asalto bancario, el valor de los delitos contra la propiedad, se discriminan las zonas de la ciudad más afectadas por la violencia y se discrimina por localidades; finalmente, se comenta acerca de la percepción de los ciudadanos de la capital en cuanto al tema de seguridad. En la tercera sección se desarrolla el tema de los costos sociales y económicos de la violencia. En la cuarta se estudian relaciones específicas entre violencia y economía y en la quinta sección se presentan algunas conclusiones.

## **2. Tendencia y evolución de la violencia y la criminalidad en Santa Fe de Bogotá**

### **2.1 Violencia en Santa Fe Bogotá**

Como se dijo anteriormente, son muchas las teorías que tratan de explicar el fenómeno de la violencia y la inseguridad en las ciudades, pero pese a las diferentes explicaciones, la mayoría coincide en reconocer que, al lado de la violencia política, se ha desarrollado un fenómeno de violencia y criminalidad que tiene múltiples formas y causas, que se asocian a condiciones comunes de las grandes ciudades; factores como procesos de migración, marginalidad, crecimiento urbanístico no planificado; al cual se han sumado elementos estructurales de concentración de la riqueza, desempleo, desintegración social, impunidad, carencia de espacios, corrupción y desigualdad, que unidos a la desconfianza en los organismos de seguridad del estado han acentuado conductas y manifestaciones violentas donde los ciudadanos buscan sus propios mecanismos de defensa como medio para lograr resolver frustraciones y carencias.

Santa Fe de Bogotá sufre, desde hace varios años, los efectos de múltiples manifestaciones de violencia que originadas en diferentes causas han ubicado a la ciudad como una de las más violentas del mundo. En general, la violencia y la criminalidad<sup>3</sup> han implantado un estilo de vida diferente en las ciudades, donde los espacios públicos son remplazados por espacios privados, el temor y la

---

<sup>3</sup> Para fines de este estudio la violencia se refiere a la cantidad de hechos violentos sean o no delitos, que ocurren en un lugar determinado y que por diversos factores son puestos o no en conocimiento de la sociedad y de las autoridades. La criminalidad se refiere a la cantidad de delitos que son denunciados.

inseguridad genera desconfianza en el vecino y la solidaridad deja de tener importancia.

Además, a lo anterior se suman manifestaciones de violencia intrafamiliar o juvenil producto de rasgos culturales negativos; las crisis de familia y autoridad paterna, junto con carencia de políticas y programas que ofrezcan alternativas y opciones, son factores que refuerzan actitudes negativas de la población.

Por ende, la violencia es un problema complejo al que no es posible dar explicación solamente como parte de un problema de origen biológico o psicológico, hay que estudiarlo teniendo en cuenta condiciones individuales negativas y factores sociales negativos; hay que verla como un elemento que abarca áreas de la vida social y genera factores disociadores que imposibilitan la organización colectiva.

## **2.2 Evolución de la criminalidad en Santa Fe de Bogotá**

En esta sección se presentan estadísticas para Santa Fe de Bogotá, tratando de evaluar y determinar cómo se producen los hechos violentos que conllevan la pérdida de la vida y de los bienes materiales. La sección incluye muertes violentas por homicidios y delitos contra los bienes patrimoniales.

De acuerdo con cifras de la Policía Nacional, la criminalidad medida como la suma total de delitos denunciados, durante el período 1990 - 1997 presenta dos fases: la primera entre 1990 y 1993 se caracteriza por un descenso en el número de delitos cometidos, al pasar de 66.370 a 59.508. La segunda fase va desde 1994 hasta 1997 cuando se presenta un incremento continuo en el total delitos, que muestra para los cuatro años un número significativo de delitos, 280.265, es decir, un promedio superior a 70.000 delitos por año. Sin embargo, de manera favorable, en 1998 el número de delitos disminuyó en 9.4% con respecto al año inmediatamente anterior.

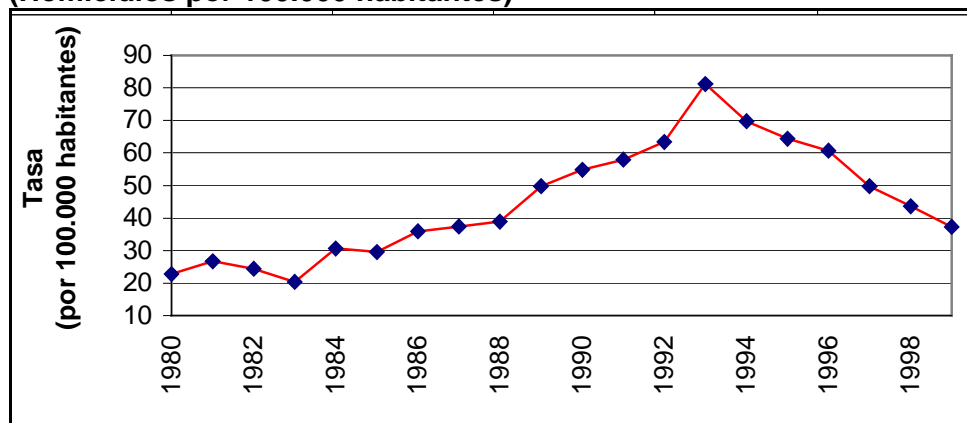
Dentro de los delitos totales, los de mayor participación son: delitos contra el patrimonio, que representan el 65% promedio anual para el período 1990 - 1998 y contra la vida, que representan en 22.6%. Los delitos cometidos contra la integridad personal son de los actos más violentos que se producen, por esto, la tasa de homicidios es uno de los instrumentos estadísticos más valiosos para evaluar y analizar los avances o retrocesos de programas que buscan prevenir la violencia.

## 2.2.1 Homicidio común

En Santa Fe de Bogotá, las estadísticas sobre mortalidad por homicidios<sup>4</sup> entre 1980 y 1999, indican que las defunciones por esta causa registran una dinámica de crecimiento donde se puede ver claramente que es en los años ochenta cuando la tasa empieza a crecer, especialmente a partir del año 1985, como resultado del recrudecimiento de la violencia asociada con el tráfico de drogas (efecto menor al registrado en otras ciudades del país), tendencia que se mantiene hasta 1994, cuando comienza a descender levemente hasta llegar en 1999 a un nivel similar al de 1987 (Gráfico 1). Entre 1980 y 1989 se observaron tasas de homicidio del orden de 30 por cada cien mil habitantes mientras que en los años 1993 y 1994 se presentó un crecimiento desbordado, con tasas de 81 y 70 por cada cien mil habitantes, respectivamente. Situación que se transforma a partir de 1995 cuando se empieza a ver un descenso de los homicidios.

Una hipótesis<sup>5</sup> planteada para explicar el crecimiento de la violencia en Bogotá durante 1993 y 1994 dice que los recursos tanto físicos como financieros del Distrito Capital para hacer frente a la criminalidad fueron transferidos a otras partes del país donde la violencia era más dramática.

**Gráfico 1 Tasa de Homicidios en Santa Fe de Bogotá (Homicidios por 100.000 habitantes)**



Fuente: Medicina Legal

Entre 1997 y 1998, las principales víctimas, según reportes de Medicina Legal, fueron hombres con edades entre 15 y 59 años, es decir personas económicamente activas, situación que produce un desequilibrio poblacional por género, aumento la participación de mujeres como consecuencia de la muerte de hombres. Para los mismos años, en Bogotá fallecieron 4.930 hombres por

<sup>4</sup> Se tienen en cuenta los homicidios preterintencionales, homicidio agravado. No se contabilizan los homicidios ocurridos en accidentes de tránsito

<sup>5</sup> Misión Siglo XXI, "Estudio Prospectivo de Seguridad"1996

homicidio, frente a 347 mujeres. El grupo más afectado fue el de adultos entre 25 y 34 años, seguido por el de personas entre 15 y 24 años.

De igual manera, Medicina Legal reporta la pérdida de 204.040 años de vida saludable a consecuencia de los homicidios cometidos durante 1997 y 1998, los cuales corresponden a muertes prematuras o años de vida potencialmente perdidos (AVPP). La población entre 15 y 24 años aporta el 42% del total de años de vida perdidos (125.750 años); le siguen las víctimas con edades entre 25 y 34 años, quienes aportan el 35%, 105.680 años de vida perdidos. El 93.2% de años de vida potencialmente perdidos corresponde al género masculino.

En 1998 el 70% de los homicidios fueron causados con armas de fuego, el 23.1% con armas cortopunzantes, el 6.2% restante fue causado por armas contundentes, asfixia y explosivos. Tomando sólo el 49% de los casos donde la información de causa del delito se conoce, el 26% de los homicidios se cometen cuando se realizan atracos, el 19% por grupos criminales organizados, otro 19% durante discusiones o riñas y el porcentaje restante son calificados como móviles desconocidos<sup>6</sup>.

Los factores que ayudan a incrementar el riesgo de que se presenten hechos violentos y fatales se asocian al consumo de alcohol y a la presencia de armas. Como lo registran las estadísticas, aproximadamente el 40% de las víctimas en accidentes de tránsito y homicidios presentaban niveles altos de alcohol, hechos que se incrementan de manera significativa los fines de semana y días festivos.

### **2.2.2 Bogotá en comparación con la Nación**

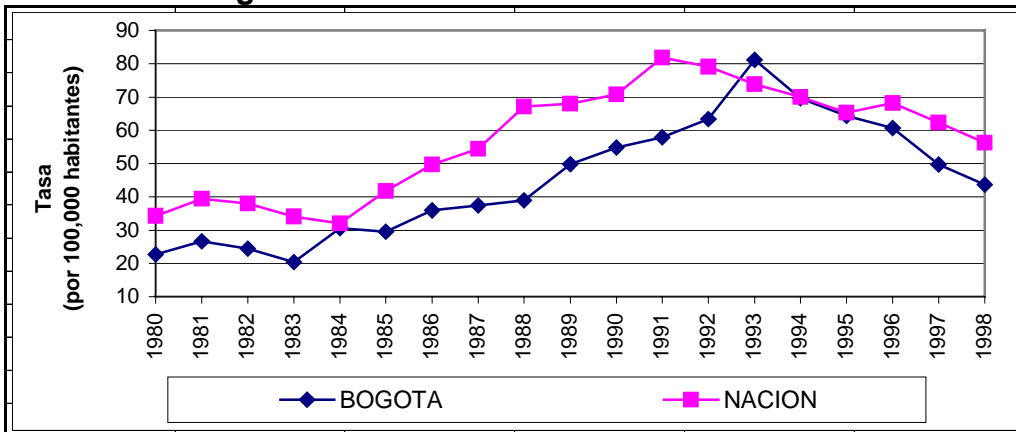
En el Gráfico 2 se observa la evolución de la tasa de homicidios en Bogotá y en el país sin incluir a Bogotá, con el fin de eliminar el efecto del peso de la población de la capital en la Nación.

---

<sup>6</sup> Boletín de Estadísticas de Violencia y Delincuencia de Santa Fe de Bogotá No 34. sistema de Información de Violencia y Delincuencia.



**Gráfico 2 Tasa de Homicidios Nación sin Santa Fe de Bogotá y Santa Fe de Bogotá**

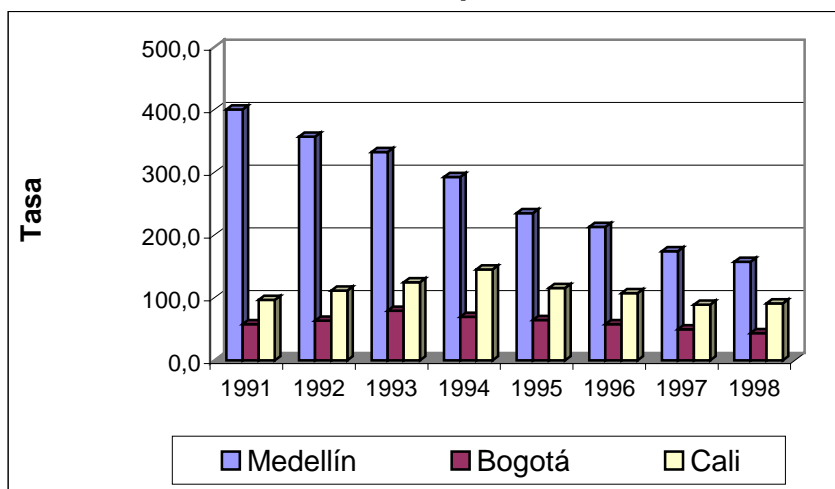


Fuente : Medicina Legal

En Bogotá, la violencia muestra una tendencia ascendente similar a la registrada en el país entre 1980 y comienzos de la década de los noventa, aunque ligeramente inferior a la de la Nación a lo largo del período. A partir de 1993 la tasa de homicidios disminuye tanto para la capital como para el resto del país.

Al analizar las cifras absolutas de homicidios en ciudades como Cali, Bogotá y Medellín se puede ver que Medellín registra, para el período 1991 - 1999, un promedio anual de 4.800 muertes, seguida de Bogotá con 3.300 y Cali con 1.979, lo que demuestra que no es Bogotá la ciudad donde más homicidios se cometen a pesar de tener una población muy superior, Gráfico 3.

**Gráfico 3 Tasa de homicidios por 100.000 habitantes**



Fuente: Medicina Legal

### **2.2.3 Tendencia y evolución de los delitos contra la propiedad**

La violencia urbana está estrechamente relacionada con el fenómeno delincriminal, comportamiento propio de bandas organizadas que tienen un manejo empresarial de actividades delictivas en la ciudad. Por consiguiente, delitos como: atraco callejero, hurto de vehículos, asalto a residencias, a entidades financieras, a entidades comerciales, entre otros, resultan ser muy atractivos para dichas organizaciones.

Los delitos contra los bienes patrimoniales de las personas, desde la perspectiva económica, son considerados altamente lucrativos con respecto a otras actividades delictivas. Se estima que este tipo de actividades tiene rendimientos crecientes<sup>7</sup>. En efecto, estos hechos delictivos causan pérdidas en el capital acumulado de las personas y de la economía. Además, fortalecen los mercados ilegales, lo que a su vez genera incentivos para que se lleve a cabo una mayor práctica del delito<sup>8</sup>.

Son considerados delitos de alto impacto: el robo callejero, el hurto de vehículos, el asalto a residencias, a entidades financieras, a entidades comerciales. Su ejecución tiene un efecto importante en la ciudadanía por tratarse de sus principales bienes materiales y porque en general estos delitos implican una acción violenta contra la víctima.

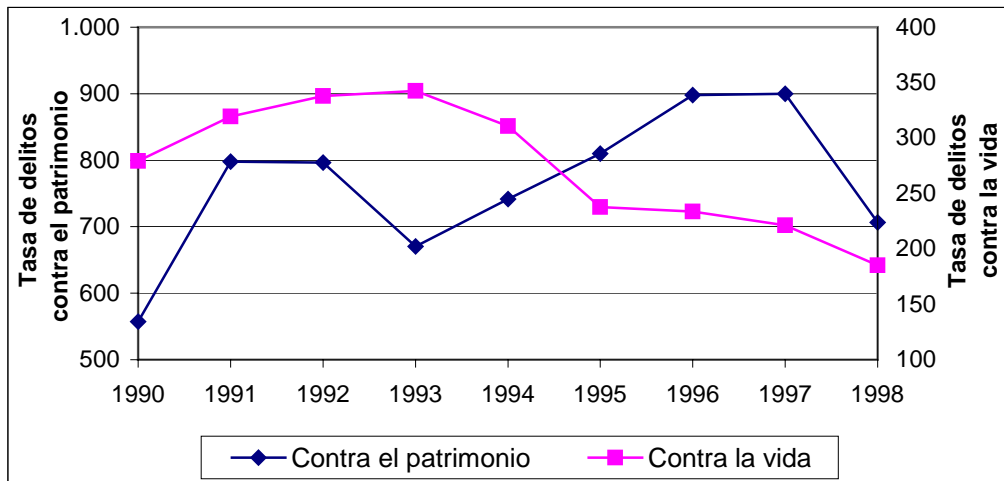
De acuerdo con el Gráfico 4, los delitos contra el patrimonio económico representan en promedio para el período 1990 - 1998 el 65% del total, seguidos de aquellos contra la vida y la integridad personal con 22.6%. Dentro del total de delitos al patrimonio, se destacan los incrementos de delitos como el hurto de vehículos, el asalto a residencias, el atraco callejero y el asalto bancario; delitos que a lo largo del período han mostrado una tendencia de crecimiento.

---

<sup>7</sup> Murphy k, Shleifer A y Vishny R citado por Rubio M, en "Crimen y Crecimiento en Colombia"

<sup>8</sup> BID "Análisis de los Costos de la Violencia en la Ciudad de México". 1998

**Gráfico 4 Delitos Registrado en Santa Fe de Bogotá**



Fuente: Revista de la Policía Nacional.

### 2.2.3.1 Hurto de vehículos

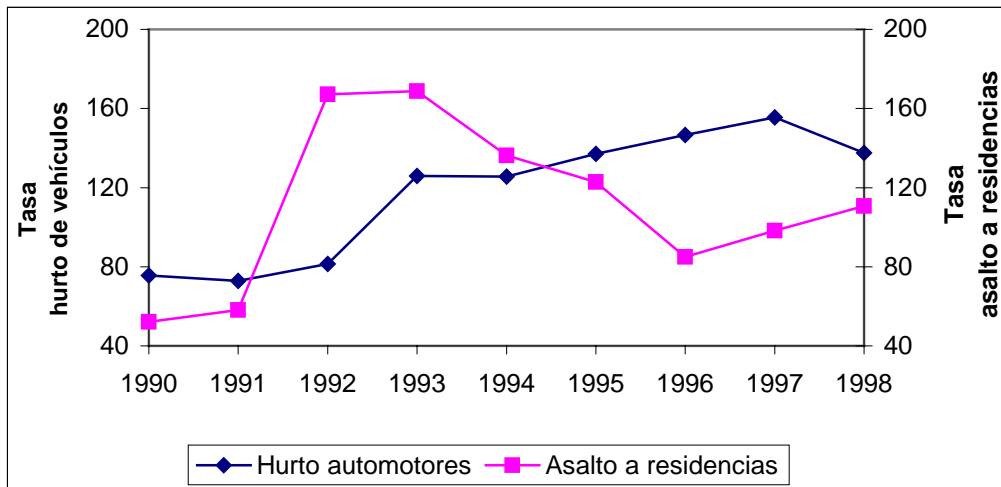
Como se observa en el Gráfico 5, el hurto de vehículos muestra una tendencia ascendente, pasando de 3.722 en 1990 a 8.410 en 1998; éste es considerado uno de los delitos de mayor impacto social por los hechos violentos que registran los autores del ilícito. El incremento de este delito tiene como causal factores asociados a la facilidad de comercialización ilegal de vehículos, repuestos y autopartes; de igual manera, el empleo de carros robados en actividades de secuestros y asaltos a entidades financieras y comerciales hace que las cifras sean altas. Es un delito que requiere, en buen número de casos, de una organización y una infraestructura costosa, de ahí la operatividad y efectividad de las bandas que lo ejecutan. De otro lado, es un negocio con altos niveles de intermediación y agilidad en la misma, lo que dificulta su detección y control.

### 2.2.3.2 Hurto a residencias

El crecimiento de este delito es bastante acelerado entre 1990 y 1993, pasando de 2.565 a 9.037, empezando a mostrar una reducción hasta 1998 cuando se registraron 6.767 casos.

Este delito se efectúa, generalmente, con la complicidad de personas empleadas en el servicio doméstico y de vigilancia, que aprovechan la ausencia de los propietarios para poder llevar a cabo el ilícito. Las personas que realizan estos robos en la mayoría de los casos están organizadas en pandillas, que cuentan con un mercado ilegal de objetos robados donde fácilmente los pueden comercializar.

**Gráfico 5 Delitos registrados en Santa Fe de Bogotá**

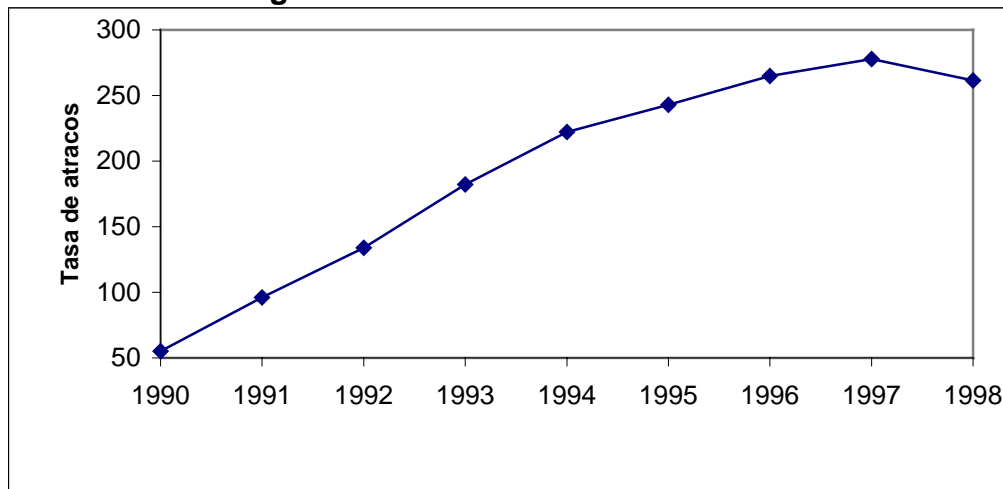


Fuente: Revista de la Policía Nacional.

### 2.2.3.3 Atraco

El atraco callejero es un comportamiento generalizado y distribuido por toda la ciudad, propio de la interacción en la vía pública. Es evidente la presencia de bandas organizadas y especializadas en el atraco callejero, que después de intimidar a la víctima pasan a despojarla de sus pertenencias. Las actitudes agresivas y el uso de armas por parte de los victimarios contribuyen a que las personas se tornen pasivas frente al temor de sufrir daños físicos o perder su vida. Como se puede observar en el Gráfico 6, se registró un incremento importante de casos entre 1990 y 1998, pasando de 2.714 a 15.975, con un leve quiebre en la tendencia.

**Gráfico 6 Hurto agravado atraco**



Fuente: Revista de la Policía Nacional

#### 2.2.3.4 Asalto bancario

Este delito se ha convertido en una oportunidad de obtener grandes sumas de dinero, son varias las formas que utilizan las bandas para cometer este ilícito que va desde el ingreso al establecimiento hasta el hurto de valores dejados en las bóvedas de los bancos. La ubicación de entidades del sector financiero en sectores residenciales, sin medidas de seguridad apropiadas y con entornos facilitadores del delito, han propiciado la práctica de este tipo de asalto.

El asalto bancario ha presentado grandes oscilaciones a lo largo de la década de los noventa, primero disminuyó entre 1990 y 1992, en 1993 tuvo un crecimiento del 463% cuando paso de 92 casos a 518. Finalmente, a partir de 1994 empezó a tener un descenso, al pasar de 515 casos a 230 en 1998.

#### 2.3 Valor de los delitos contra el patrimonio

En el Cuadro 2 se observa el valor de los delitos contra el patrimonio económico en millones de pesos de 1998. Para el período 1990 – 1998 este valor fue de \$1.9 billones, un promedio anual de \$216.906 millones. Suma que representa el 0.6% del PIB de la ciudad.

Los delitos con mayor participación económica dentro del monto total son robo, atraco y asalto a residencias. Al observar los montos unitarios de los delitos se tiene que los de mayor rentabilidad son la extorsión, el atraco, el robo y el asalto a residencias. Los montos obtenidos por delitos contra el patrimonio económico en Bogotá representaron para 1998 el 62.8% del total de la Nación, Cuadro2. Se aprecia en los datos del mismo cuadro que Bogotá ha registrado en promedio más de la mitad de los delitos ocurridos en el país.

**Cuadro 2 Participación del monto de los delitos de Bogotá en el PIB y en el total de los delitos del país**

(millones de pesos de 1998)

AÑOS	Valor total delitos Nación	Valor total delitos Bogotá	% PIB Bogotá	% part dentro del país
1990	340.130	161.827	0,61	47,6
1991	339.204	156.373	0,60	46,1
1992	316.607	191.595	0,69	60,5
1993	346.842	245.236	0,79	70,7
1994	435.621	246.613	0,70	56,6
1995	428.763	248.834	0,69	58,0
1996	430.993	256.524	0,74	59,5
1997	368.192	220.980	0,63	60,0
1998	356.835	224.201	0,63	62,8

Fuente: Policía Metropolitana de Bogotá  
Cálculos propios

## **2.4 Zonas de Bogotá más afectadas por la violencia y la delincuencia**

Bogotá está dividida en 20 localidades, donde coexisten diferentes niveles de vida, por tanto, además de registrar el número de hechos delictivos en cada localidad es necesario conocer las condiciones socioeconómicas de las localidades donde se cometen los delitos. Las localidades del Distrito Capital son importantes en el desarrollo de la ciudad y las encargadas de generar espacios y condiciones de acercamiento entre los residentes y las administraciones, para poder satisfacer sus necesidades de progreso económico y social.

Las localidades no son homogéneas ni en sus características socioeconómicas ni en su población y tampoco en la naturaleza de sus conflictos. Al contrario, se observan diferencias significativas que permiten, en cierta forma, ubicar el contexto de los conflictos que se generan al interior de ellas. Este trabajo no pretende hacer un examen exhaustivo de las localidades, sólo trata de ubicar algunas variables que en cierta forma pueden tener incidencia en las condiciones generadoras de violencia.

De acuerdo con su ubicación dentro de la ciudad, las localidades registran diferencias en la cobertura de sus servicios básicos. Por ejemplo, las localidades atravesadas por vías principales tienen generalmente una cobertura de servicios públicos del 95%, mientras que las localidades que son entradas y salidas de la ciudad presentan desigualdad y deficiencia en la cobertura de los servicios, dado que son zonas de expansión de la ciudad.

Según informes de las alcaldías locales, los problemas que más aquejan a algunas localidades menos favorecidas son: riesgo de erosión, deslizamientos, mal estado de las vías, presencia de enfermedades e infecciones, proliferación de urbanizaciones piratas, maltrato infantil, deserción escolar, y carencia de servicios públicos adecuados, entre otros.

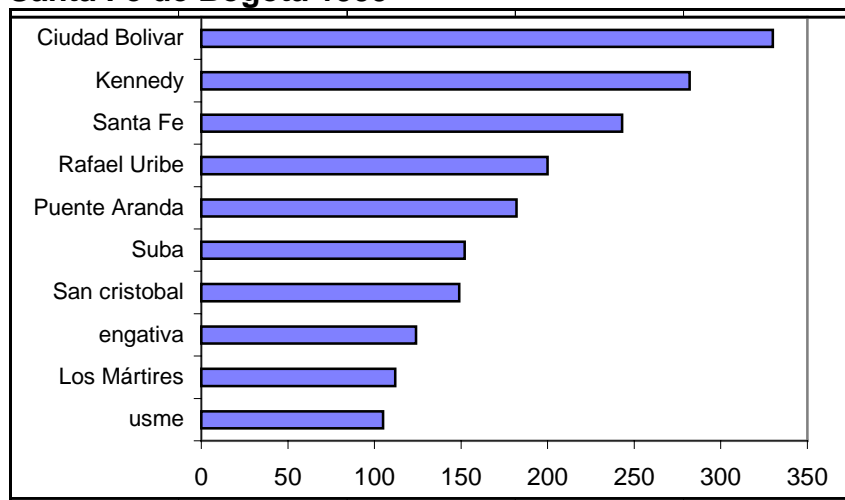
Unido a los problemas anteriores, la inseguridad constituye un factor de gran preocupación para los habitantes de las diferentes localidades, así lo expresan las últimas encuestas<sup>9</sup>.

Aunque se estima que sólo una parte de los delitos se denuncian, el crecimiento de la delincuencia ha sido inusitado y ha terminado por concentrarse en ciertas zonas. Por ejemplo, según informes de la policía, las localidades con mayor número de homicidios en 1999 fueron: Ciudad Bolívar, Kennedy, Santa Fe, Rafael Uribe, Puente Aranda, Suba, San Cristobal, Engativa, Martires y Usme, Gráfico 7.

---

<sup>9</sup> Fedesarrollo, "Encuesta de Coyuntura Social", septiembre de 1999.

### Gráfico7 Muertes por homicidio en localidades Santa Fe de Bogotá 1999



Fuente: Medicina Legal,  
Cálculos propios

Entre 1995 y 1998 las localidades más afectadas por el fenómeno del homicidio fueron: Santa Fe, Kennedy, Ciudad Bolívar, Rafael Uribe, San Cristóbal, Engativa y Suba. En efecto, en los últimos cinco años en estas localidades se llevaron a cabo el 61.6% del total de homicidios registrados en la capital. Es importante resaltar que de éstas la única localidad que presentó un aumento de víctimas entre 1998 y 1999 fue Ciudad Bolívar, mientras las demás presentaron disminución, Cuadro 1.

### Cuadro 1 Número de homicidios en Santa Fe de Bogotá

Localidad	1995	1996	1997	1998	1999
Usaquén	112	96	94	66	75
Chapinero	95	60	55	56	45
Santa Fe	465	465	340	252	243
San Cristóbal	230	257	191	154	149
Usme	121	106	110	104	105
Tunjuelito	102	123	72	83	74
Bosa	123	135	136	103	82
Kennedy	366	387	329	284	282
Fontibón	110	96	70	65	52
Engativa	254	245	169	129	124
Suba	182	181	176	172	152
Barrios Unidos	93	79	53	54	57
Teusaquillo	111	62	35	42	43
Mártires	176	126	98	119	112
Antonio Nariño	62	60	58	29	39
Puente Aranda	162	152	162	181	182
La Candelaria	60	50	38	28	20
Rafael Uribe	235	230	227	218	200
Ciudad Bolívar	297	371	352	294	330

Fuente: Policía Metropolitana

Los altos niveles de delitos contra el patrimonio económico tienden a presentarse comúnmente en zonas de mayor estrato socioeconómico. Las localidades de Chapinero, Teusaquillo y Usaquén registran altas tasas de robo, hurto de vehículos y robos a entidades comerciales.

**Cuadro 2 Localidades de Santa Fe de Bogotá con altos índices de delincuencia.**

Atracos	Asaltos bancarios	Hurto vehiculos	Asalto a residencias	Asaltos al comercio	Homicidios
Kennedy	Chapinero	Engativa	Kennedy	Kennedy	Santa Fe
Santa Fe	Usaquén	Chapinero	Engativa	Suba	Kennedy
Engativa	Puente Aranda	Kennedy	Suba	Chapinero	Ciudad Bolívar
Chapinero	Engativa	Suba	Puente Aranda	Engativa	Rafael Uribe
Suba	Santa Fe	Usaquén	Rafael Uribe	Teusaquillo	San Cristobal
Usaquén	Kennedy	Teusaquillo	San Cristobal	Barrios Unidos	Engativa
Puente Aranda	Suba	Puente Aranda	Usaquén	Puente Aranda	Suba
Teusaquillo	Teusaquillo	Santa Fe	Teusaquillo	Usaquén	Puente Aranda

Fuente Policía Metropolitana de Bogotá

#### 2.4.1 Características socioeconómicas de las localidades.<sup>10</sup>

Las localidades que mayor población en estado de pobreza y miseria concentran con relación a su población total son: Ciudad Bolívar (205.050), Kennedy (139.183), San cristobal (112.254), Suba (88.088), Usme (81.922), Bosa (81.378), Rafael Uribe(75.902) y Engativa(73.626)<sup>11</sup>.

La localidad de Ciudad Bolívar, ubicada al sur de Bogotá, donde predominan los estratos 1 y 2, presenta gran número de personas con necesidades básicas insatisfechas NBI. Evidencia problemas de delincuencia, drogadicción y ausentismo escolar.

La localidad de Kennedy presenta particularidades dentro de la ciudad por la alta densidad de población que registra y por el crecimiento de barrios clandestinos. Se caracteriza por la diversidad de actividades tanto comerciales como residenciales, es una zona que cuenta con servicios básicos y servicios públicos, aunque los barrios piratas presentan altos índices de necesidades básicas insatisfechas; también se presenta una alta proporción de comercio informal que se sitúa dentro de los corredores principales. La actividad comercial y los espacios de vida nocturna en la parte central de esta localidad, generan frecuentemente riñas y ajustes de cuentas entre pandillas que acuden a participar de la “rumba pesada”.

<sup>10</sup> La Oficina de Estudios Económicos cuenta con mimeos de cada una de las 20 localidades de la ciudad, donde se puede encontrar desarrollos completos de los temas socioeconómicos de cada localidad.

<sup>11</sup> Dabs, Fresneda, Yepes Estudio de proyecciones de población con NB. 1998.



Puente Aranda es una localidad que se caracteriza por ser altamente industrial, es una zona que no muestra deficiencias mayores de servicios. En esta localidad se han detectado sectores que sirven para la distribución y venta de autopartes, cuenta con entidades financieras que varias veces han sido objeto de atracos, en adición, en algunos barrios de la localidad están creciendo fenómenos como el consumo de drogas y la prostitución, lo que ha conllevado incrementos en la delincuencia y la criminalidad.

Rafael Uribe afronta la proliferación de barrios piratas y problemas de inseguridad como el atraco callejero. Además, presenta deficiencia de servicios de salud y educación.

En la Localidad de Santa Fe, se desarrollan múltiples actividades y comprende lo que se conoce como ciudad antigua, su mayor problema radica en la inseguridad que resulta de la concentración de expendios de droga, en donde los jóvenes tienen marcada participación.

En la Localidad de Suba, el crecimiento de barrios piratas es permanente, presenta gran población con NBI. Es una localidad con deficiencia en servicios de salud y educación. Tiene problemas de delincuencia como: asaltos bancarios, atracos, asaltos a residencias y hurto de vehículos.

Para concluir el diagnóstico por localidad, se puede decir que son las localidades de Puente Aranda, Kennedy, Suba y Engativa, las que registran tanto en número como en modalidades los mayores hechos delictivos. En adición, el hecho de que estas localidades estén caracterizadas como las más violentas y con mayor delincuencia no debe dejar de lado la preocupación de que la criminalidad y violencia registradas allí pueden tener un efecto propagación del fenómeno, primero en las localidades vecinas y segundo, en toda la ciudad.

## **2.5 Magnitud de los delitos contra el patrimonio en algunas ciudades de América Latina**

Estudios sobre delitos contra los bienes patrimoniales en países de América Latina, demuestran cómo estos delitos se han incrementado. Por ejemplo, en Ciudad de México en 1996 este tipo de delito representó un 78% del total de delitos, para 1997 no se registró ninguna disminución<sup>12</sup>. A pesar de que existen deficiencias en los registros de las cifras sobre violencia a la propiedad en las diferentes naciones, se destaca que las víctimas de robo y asalto son altas en la mayoría de ciudades; aproximadamente una de cada tres familias es víctima de

---

<sup>12</sup> Fundación Mexicana para la Salud Centro de Economía y Salud "Análisis de la Magnitud y costos de la Violencia en la ciudad de México"

robo o asalto. El país con mayor frecuencia en este tipo de delito es Venezuela<sup>13</sup>.

De otra parte, los estudios mencionados analizan cómo el incremento de la tasa delictiva va ligada a la presencia de mercados ilegales de compraventa de objetos robados. Además, evidencian que las cifras oficiales deben ser tratadas con precaución, ya que las denuncias como mecanismo de manifestación del delito han sufrido un proceso de transformación en los últimos años, incrementándose el número de denuncias. El aumento de la cifra no solo indica un aumento de la incidencia delictiva, sino un cambio de actitud de la población para levantar una denuncia ante las autoridades. En Bogotá tan sólo el 30% de los casos ocurridos durante 1999 fueron denunciados.

## **2.6 Percepción de la ciudadanía sobre seguridad**

Las encuestas buscan conocer y determinar los sitios más inseguros y las circunstancias en que se cometen los delitos en la ciudad y ver si el grado de la calidad de vida de los ciudadanos se deteriora por culpa de la inseguridad.

Las últimas encuestas realizadas<sup>14</sup> sobre seguridad en la capital colombiana reflejan claramente la percepción negativa de la gente frente al tema de inseguridad, a pesar de que las cifras muestran que algunos delitos se han reducido.

En Bogotá distinto a lo que ocurre en ciudades como Cali, Barranquilla y Medellín, sus habitantes siguen sintiendo que es una ciudad muy insegura (81% de los encuestados así lo consideran), la principal causa en el estrato bajo es la delincuencia común (80%), a diferencia del estrato alto que considera como causa principal a los conflictos políticos y sociales y a la presencia de grupos de la sociedad que generan desconfianza.

## **3. Costos sociales y económicos de la violencia**

A pesar que la violencia casi siempre se mide en términos de número de muertes o número de delitos, es claro que la criminalidad en su conjunto representa un costo social y económico para la sociedad. Así lo demuestra la investigación efectuada por Trujillo y Badel (1998).

Los investigadores clasificaron los costos entre directos e indirectos. “Los costos directos se refieren a las pérdidas de capital: físico, humano y recursos naturales. Los costos indirectos hacen referencia a los efectos negativos secundarios que acarrea la criminalidad”.

---

<sup>13</sup> Juan Luis Londoño y Rodrigo Guerrero, “Violencia en América Latina Epidemiología y Costos” BID.1999.

<sup>14</sup> Fedesarrollo “Encuesta de coyuntura social”, septiembre de 1999.

Los autores cuantificaron las pérdidas de capital humano, los montos pagados por los secuestros producidos, los montos de los delitos contra el patrimonio económico y los costos en que incurre el sector salud, al igual que los sobre costos en que incurre el sector privado por servicios de vigilancia y seguridad privada, llegando a la conclusión que los costos netos<sup>15</sup> de la criminalidad urbana para el período 1991 - 1996 son del orden de \$8.1 billones de 1995, equivalente a un 12% del PIB nacional.

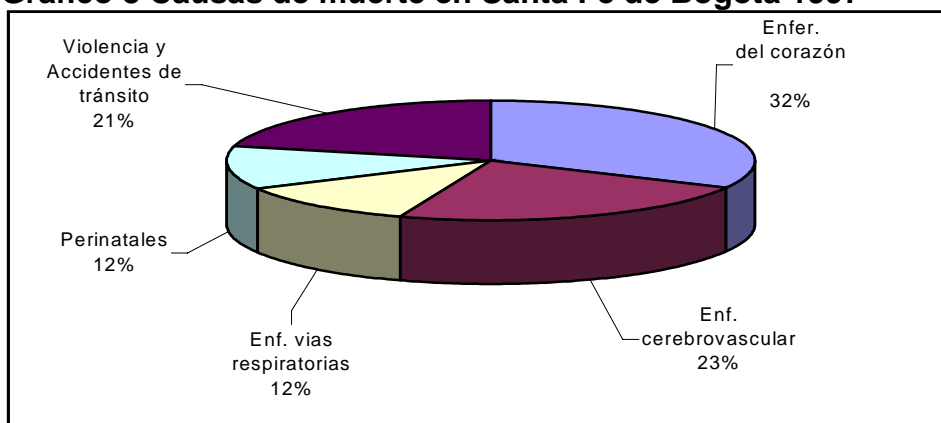
El presente trabajo, para la medición de los costos en que incurre la economía, retoma algunas de las variables utilizadas en el estudio mencionado y con algunos datos adicionales intenta hacer una medición de los costos generados por la violencia. Para ello, identifica pérdidas en salud, perdidas materiales, y perdidas en capital humano; además de las transferencias entre personas<sup>16</sup>.

### 3.1 Costos en salud

Las pérdidas en salud se cuantifican a partir de los costos en atención médica y el valor de los años de vida saludable perdidos, e incluyen los gastos en seguros.

La mortalidad por causa externa constituye un grave problema de salud pública, su influjo en la capital se ha incrementado en las últimas décadas. De acuerdo con registros de Medicina Legal, en Bogotá se presentan aproximadamente 16.4 muertes violentas por día. Se considera que una de las principales causas de mortalidad en la ciudad es producto de la violencia y de los accidentes de tránsito. En el Gráfico 8 se puede ver cómo la violencia y los accidentes son responsables del 21% dentro de las 5 primeras causas de mortalidad en Bogotá.

**Gráfico 8 Causas de muerte en Santa Fe de Bogotá 1997**



Fuente: Secretaria Distrital de Salud

<sup>15</sup> Los costos Brutos son los que asumen las víctimas y los netos son los que asume la sociedad como un todo.

<sup>16</sup> Son los delitos contra el patrimonio individual. Son considerados de esta manera ya que el hecho de que se realicen de manera ilegal no los convierte en un costo. Además se suponen igualmente rentables, en el sector productivo o en delictivo.

Pero el impacto va más allá de las muertes registradas. Son enormes los gastos por concepto de servicios de urgencias, consultas y hospitalizaciones, que tiene que enfrentar el sector de la salud como consecuencia de los homicidios, accidentes y lesiones intencionales que a diario se presentan en la ciudad. Así lo demuestra un estudio<sup>17</sup> donde se revela que los hospitales gastaban en 1995 el 23% de sus recursos en atención de lesiones por causas de actos violentos. Es decir, cada hospital destinaba \$2.300 millones de pesos anuales en la atención de estos casos. Además, revela que la mayoría de los muertos e incapacitados son personas en plena edad productiva, 15 - 44 años.

El Cuadro 3 presenta datos que reportan los años de vida potencialmente perdidos según las diferentes causas de muerte, se destaca que el 61% de años de vida potencial se pierden a causa de homicidios, seguidos de los accidentes de tránsito. Las edades entre 15 y 44 años dan cuenta del 82% de los años de vida potencial que se pierden.

**Cuadro 3 Años de vida potencialmente perdidos a causa de la violencia Santa Fe de Bogotá 1998**

Edad	0-4	"05-14	15-24	25-34	35-44	45-59	60 Y MÁS	TOTAL
Total muertes	107	141	1.164	1.200	737	517	354	4.220
AVPP	7.223	8.460	58.200	48.000	22.110	9.048	1.770	154.810

Fuente: Medicina Legal

El valor de los años de vida perdidos por muertes prematuras se asocia al ingreso promedio que hubiese generado cada persona de haber vivido saludablemente los años perdidos; se presume que las personas generan valor agregado.

### 3.2 Seguros

En Bogotá, la ciudadanía gasta en tres tipos de seguros: de personas, de daños y de seguridad social. El seguro de personas representa el 27% del total de primas, el de daños el 54% y el de seguridad social el 19%.

#### 3.2.1 Seguro de vida

El aseguramiento de la vida en sus diversas modalidades ha cobrado gran importancia en el país, Cuadro 3. Las primas<sup>18</sup> emitidas en Bogotá para 1998

<sup>17</sup> Instituto Nacional de Salud "Informe de casos y brotes de enfermedad", diciembre de 1995

<sup>18</sup> Prima es la aportación económica que ha de satisfacer el asegurado a la entidad aseguradora en concepto de contraprestación por la cobertura del riesgo que este le ofrece.

por seguro de vida individual<sup>19</sup> alcanzaron la suma de \$36.384 millones representando el 8% del total de primas emitidas por seguros de personas. El colectivo y grupo<sup>20</sup> corresponde al 55%, en 1998 se emitieron \$235.383 millones, seguido del seguro de salud que representó el 25% dentro del total. Las primas emitidas por este concepto fueron de \$104.841 millones.

Si se considera el monto de las primas emitidas como indicador del gasto privado en aseguramiento de vida, se puede decir que el gasto para 1998 en seguros para personas fue de \$428.088 millones.

En el mismo período los siniestros<sup>21</sup> pagados en Bogotá ascendieron a \$208.526 millones, un 48.7% del total de primas emitidas.

El Cuadro 4 presenta la estimación de las primas emitidas por contratación de los diferentes seguros durante 1997 y 1998; de igual manera presenta los siniestros pagados en el mismo período.

**Cuadro 4 Ramos de seguros (primas emitidas y siniestros pagados)**

Ramos	Primas Emitidas		Crec.	Siniestros pagados		Crec.
	1997	1998		1997	1998	
Seguros de daños	750.770	882.012	17,48	392.244	458.848	17,0
Seguros de personas	352.835	428.088	21,33	157.368	208.527	32,5
Seguros Seguridad Social	165.122	243.199	47,28	61.248	63.327	3,4
Total sin SOAT	1.268.727	1.553.300	22,43	610.860	730.702	19,6
S.O.A.T.	52.700	63.956	21,36	17.975	31.687	76,3
<b>GRAN TOTAL</b>	<b>1.321.427</b>	<b>1.617.256</b>	<b>22,39</b>	<b>628.835</b>	<b>762.390</b>	<b>21,2</b>

Fuente Fasecolda

### 3.3 Pérdidas materiales

Las pérdidas materiales están compuestas por los gastos en seguridad y justicia, tanto pública como privada, considerando también los gastos en campañas de prevención y seguridad.

<sup>19</sup> El seguro de vida es uno de los tipos del seguro de personas en el que el pago por el asegurador de la cantidad estipulada en el contrato se hace depender del fallecimiento o supervivencia asegurado en una época determinada.

<sup>20</sup> Es una modalidad del seguro de personas

<sup>21</sup> Siniestro es la manifestación concreta del riesgo asegurado, que produce unos daños garantizados en la póliza hasta determinada cuantía.

### 3.3.1 Seguridad privada

De acuerdo con cifras de la Superintendencia de Seguridad Privada en Bogotá, el número de empresas de seguridad en Bogotá creció 6% entre 1997 y 1998, actualmente hay 322. Los departamentos de seguridad se incrementaron en 16%, en la ciudad están localizados 605 de los 1.161 que funcionan en el país, Cuadro 5.

**Cuadro 5 Servicios de vigilancia y seguridad general privada en Bogotá 1999**

Servicios de Vigilancia y seguridad	General	Bogotá	Part %
Cooperativas de vigilancia	43	14	32,56
Transportadora de Valores	50	8	16,00
Empresas de vigilancia	852	322	37,79
Departamentos de seguridad	1161	605	52,11
<b>TOTAL</b>	<b>2106</b>	<b>949</b>	<b>45,06</b>

Fuente: Superintendencia de seguridad y vigilancia

En el cuadro anterior se puede observar que la industria de la seguridad privada está creciendo como respuesta a la demanda por parte de los ciudadanos que buscan cada día más garantías para proteger sus vidas y bienes materiales.

El personal operativo vinculado a la industria de vigilancia y seguridad privada en total es de 105.899 personas a nivel nacional, distribuidas entre administrativos, escoltas, vigilantes, supervisores, guías y tripulantes. Como es obvio, el 83% del personal son vigilantes. En Bogotá las empresas privadas de seguridad cuentan con aproximadamente 45.000 mil hombres, cerca del 43% del total nacional.

En 1999, en Bogotá las empresas de vigilancia recibieron por ingresos operacionales la suma de \$490 mil millones, suma que da una idea de cuánto gastan en contratación de seguridad las empresas privadas y las personas<sup>22</sup>.

### 3.3.2 Campañas de prevención y seguridad

La vigilancia y seguridad de la capital depende fundamentalmente de la Policía Metropolitana. Para atender la seguridad de la ciudad la policía cuenta con 17.456 efectivos, encargados de prestar servicio en las 24 estaciones de policía ubicadas en las localidades del Distrito Capital. Es decir, en Bogotá se cuenta con 244 policías por cada 100.000 habitantes, Medellín tiene 253 y Cali 351. A nivel internacional Ciudad de México cuenta con un "total de 14.408 (60%)

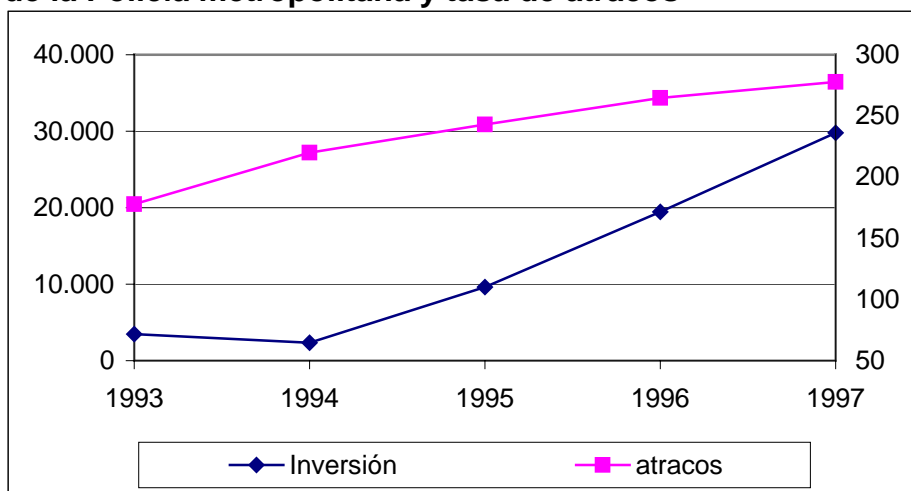
<sup>22</sup> Datos de la Superintendencia de vigilancia y seguridad privada

policías adscritos a los 52 sectores de las 16 delegaciones de la ciudad. Allí, pertenecen a agrupamientos especiales 7.665 (7%) y se dedican a labores directivas 1.927 (8%) Otros grupos de policía del sector público en la ciudad reúnen a otros 10.000 elementos. En total existen alrededor de 24.000 mil policías en el sector público”.<sup>23</sup>

La Administración Distrital a través del Fondo de Vigilancia y Seguridad FVS, destina cuantiosos recursos para fortalecer la Policía Metropolitana en las áreas logísticas y operativas. La inversión directa en el fortalecimiento de la policía ha sido creciente en los últimos años, sin que se traduzca en una reducción de la tasa de atracos, de hecho los dos índices aumentan a un ritmo similar, Gráfico 9.

Es necesario tener en cuenta que este gráfico presenta relaciones contemporáneas entre las variables, no se hace un estudio estadístico mayor en el que la causalidad entre las variables expuestas quede especificada, es decir, se puede estar invirtiendo en seguridad dadas las altas tasas de delincuencia observadas, es posible que la inversión se realice posterior a los hechos delictivos. No necesariamente se puede concluir que primero haya alta inversión en seguridad y en períodos posteriores a esta inversión se observen crecimientos significativos de la delincuencia. El gráfico llama la atención acerca de cierta evidencia estadística que se puede profundizar con relaciones de causalidad y rezago entre las distintas variables.

**Gráfico 9 Inversión directa en el Fortalecimiento de la Policía metropolitana y tasa de atracos**



Fuente: Fondo de vigilancia y seguridad

<sup>23</sup> Fundación Mexicana para la salud Centro de Economía y Salud "Análisis de la magnitud y costos de la violencia en la ciudad de Mexico.

Con el mismo propósito, la Administración Distrital mediante el programa Misión Bogotá, que busca fomentar la protección y el bienestar de los ciudadanos, a través de acciones coordinadas con la Policía Metropolitana y la comunidad ha invertido cerca de \$5.000 millones anuales, es decir, \$400 millones al mes. En 1998 el FVS realizó una inversión para la Policía Metropolitana de \$11.638.5 millones, el 61% de los \$19.156.9 millones asignados en su presupuesto.

De otro lado, la administración de justicia tiene a su cargo la prevención, identificación y represión del delito. De ahí que el sistema penitenciario de Santa Fe de Bogotá también genere costos que tienen que ver con la resocialización de la población reclusa. Frente a esta situación la Secretaria de Gobierno emprendió un programa de recuperación de la Cárcel Distrital, que generó una ejecución de \$969 millones de pesos en 1997.

En conclusión, podemos observar que la violencia es un fenómeno que acarrea una serie de gastos, tanto en el sector público como en el privado, que en cierta forma hacen que se desvíen dineros que podrían ser utilizados en programas sociales y/o en inversión en infraestructura física, necesaria para el desarrollo de la ciudad.

### **3.4 Violencia y gasto social en Santa Fe de Bogotá**

El gasto social es aquel “cuyo objetivo es la solución de las necesidades básicas insatisfechas de salud, educación, saneamiento ambiental, agua potable, vivienda y las tendientes al bienestar general y al mejoramiento de la calidad de vida de la población, programados tanto en funcionamiento como en inversión”.<sup>24</sup>

Desde este punto de vista, el crecimiento del gasto público social, tanto en calidad como en cantidad, es un requisito para lograr avances en el progreso social y la redistribución del ingreso.

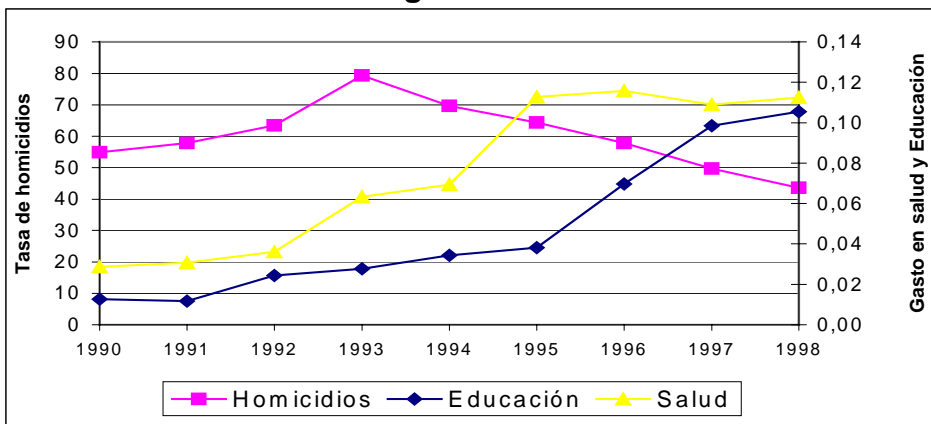
El Gráfico 10 muestra la relación entre la tasa de homicidios y el gasto per capita en salud y educación.

---

<sup>24</sup> Decreto 714 de 1996 sobre normas presupuestales de Santa Fe de Bogotá, por el cual se compilan el Acuerdo 24 de 1995 y el Acuerdo 20 de 1996 que conforman el Estatuto Orgánico del Presupuesto Distrital, artículo 32. También el Estatuto Orgánico de Santa Fe de Bogotá, Decreto-Ley 1421 de 1993, artículo 137



**Gráfico 10 Tasa de homicidios y gasto social per capita en salud y educación Santa Fe de Bogotá**

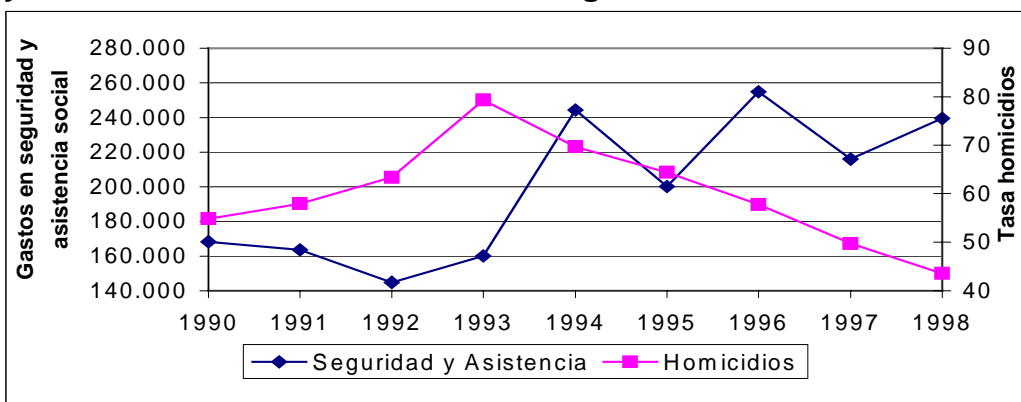


Fuente: Estadísticas fiscales de Santa Fe de Bogotá 1990-1998  
Cálculos propios

Se observa una relación básica, donde el aumento del gasto en salud y educación contribuye a la disminución de la tasa de homicidios; la reducción registrada en esta última a partir de 1995 sería consecuencia del aumento en los gastos en salud y educación. En general, se puede decir que la inversión en gasto social influye favorablemente en mejorar la calidad de vida de la población, con lo que se reduce, en parte, la criminalidad y la violencia. Más adelante se desarrollan otros aspectos complementarios a este tema<sup>25</sup>.

Por otra parte, el Gráfico 11 muestra la relación de la tasa de homicidios con el gasto en seguridad y asistencia en el Distrito Capital.

**Gráfico 11 Tasa de homicidios y gasto social per capita en seguridad y asistencia social en Santa Fe de Bogotá**



Fuente: Estadísticas fiscales de Santa Fe de Bogotá 1990-1998  
Cálculos propios

<sup>25</sup> El comentario acerca de las relaciones entre variables y el análisis estadístico, hecho para el Gráfico 9, se debe tener en cuenta en la explicación de los Gráficos 10, 11 y 12.

El Gráfico 11 sugiere que el gasto realizado en el sector de seguridad y asistencia social tiene un efecto en la disminución de la tasa de homicidios, especialmente desde mediados de los noventa, gasto que básicamente tiene que ver con el gasto del Departamento Administrativo de Bienestar Social, y con el Fondo de Vigilancia y Seguridad, que en los últimos años realizó cuantiosas inversiones en el fortalecimiento de la policía.

#### **4 . Violencia y economía: alguna evidencia**

Estudios realizados para explicar el impacto de la violencia sobre la economía, están basados en modelos econométricos que incorporan variables como la tasa de homicidios y la tasa de crecimiento del PIB.

Rubio (1994)<sup>26</sup> relaciona la tasa de crecimiento promedio del PIB con la tasa de homicidios y llega a la conclusión que cuando la tasa de homicidios ha sido mayor a 30, el crecimiento del producto ha sido bajo, mientras que en períodos con tasa de criminalidad baja o constante el crecimiento del producto ha sido considerable. Esta conclusión no es clara de acuerdo a otras evidencias y conjeturas que se presentan más adelante.

De igual manera, al introducir la tasa de homicidios como parte del residuo de Solow dentro de una función de producción, Rubio encontró una relación entre el crimen y la productividad. Llegando a la conclusión que el crimen tiene un impacto negativo sobre la productividad, el cual no es transitorio sino permanente, lo que intuitivamente es acertado. Finalmente, la observación de los resultados obtenidos le permiten deducir al autor que el crecimiento de la economía colombiana no sólo se ve afectado por factores como las restricciones comerciales, laborales o cambiarias sino también por fenómenos relacionados con el incremento de las actividades delictivas.

En el mismo trabajo se concluye que el desarrollo económico de una sociedad, se ve afectado por el crimen y la violencia en la medida que se genera incertidumbre sobre los derechos de propiedad, factor que desestimula la inversión.

Montenegro y Posada (1994), a través de un análisis de regresión de corte transversal, utilizando variables como la tasa de crecimiento del PIB, la tasa de homicidios y de hurtos y el número de homicidios y de hurtos llegaron a la conclusión que “el aumento del producto y el aumento de la riqueza social, frente a un aparato débil de justicia inducen a un aumento de la tasa de criminalidad debido a mayores incentivos para delinquir ya que no se llevan a cabo acciones que contrarresten dichas conductas”. Pero después de superado cierto nivel de

---

<sup>26</sup> “Crimen y Crecimiento en Colombia” 1994

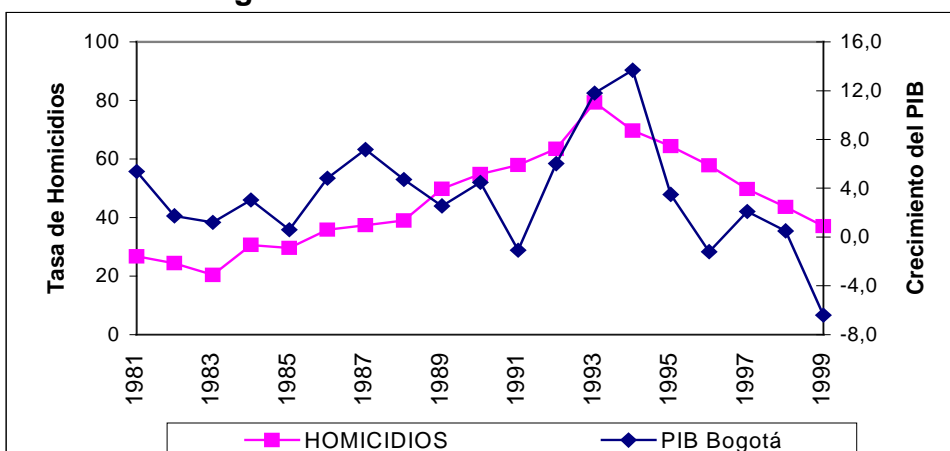
criminalidad (aquel denominado compatible con la tasa máxima de crecimiento económico), la multiplicación del delito comienza a frenar el desarrollo de la producción como consecuencia del efecto que produce sobre la inversión y el ahorro”.

De igual manera, los autores hallaron evidencia de que una tasa de 35 homicidios por 100.000 habitantes frenaba el crecimiento económico. “Los crecimientos del PIB por encima del 5% sólo se dieron en períodos con tasas de criminalidad inferiores a los 30 homicidios por 100.000 habitantes”.

La conclusión de Montenegro y Posada está de acuerdo con las relaciones sugeridas por el Gráfico 12 entre la tasa de homicidios y el crecimiento del PIB para Bogotá desde 1980. Al observar el Gráfico se puede establecer que el crecimiento del PIB entre 1980 y 1988 se presentó con tasa de homicidios por debajo de 40, comportamiento que varía en 1989 cuando se presentó una tasa de homicidios de 50 por cada 100.000 habitantes. De igual manera, se corrobora la tesis de que después de superado cierto nivel de criminalidad (compatible con la tasa máxima de crecimiento económico), la multiplicación del delito comienza a frenar el desarrollo.

En el Gráfico 12 se puede establecer que entre 1992 y 1994, aún con altas tasas de homicidio, el PIB de Bogotá presentó crecimiento, lo que lleva a pensar que cuando hay un crecimiento del PIB, la criminalidad tiende a subir, y más si se da en un contexto de mala distribución del ingreso y en adición no hay altas tasas de inversión en educación, salud y asistencia social, Gráfico 10. Por el contrario, si hay buenos índices de distribución del ingreso y se invierte en salud, educación y asistencia social, cuando el PIB sube la criminalidad baja, ayudado de una mejor distribución de la riqueza, Gráfico 11 y 12.

**Gráfico 12 Tasa de homicidios versus PIB  
Santa Fe de Bogotá**



Fuente: Medicina legal,  
Cálculos Propios

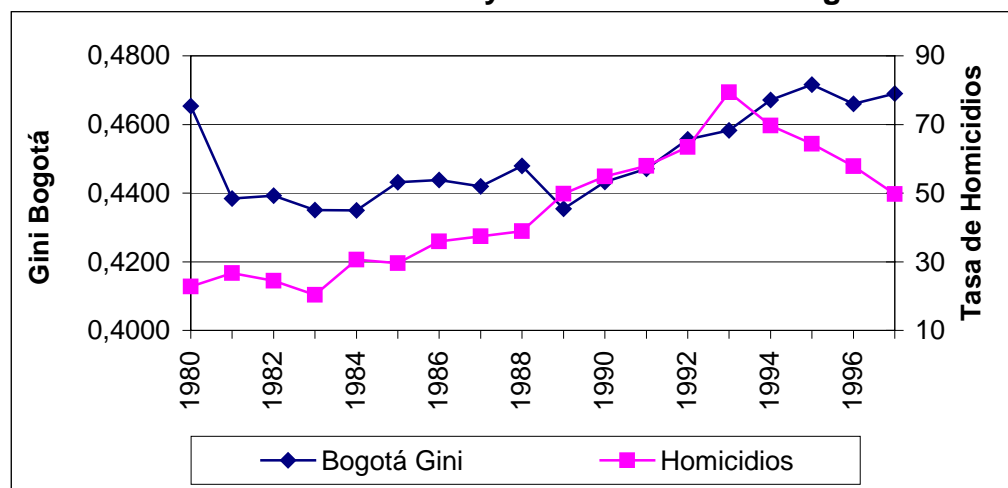
Se aprecia que en período 1995 - 1999, a pesar de la disminución que registra la tasa de homicidios, cuando se ha dado un crecimiento del PIB, éste ha sido bajo.

Otros aspectos que han sido medidos y estudiados, tienen que ver con las relaciones entre violencia y pobreza. Según Sarmiento y Becerra (1998), en 1998 se encontró que la “tasa de homicidios no está asociada positivamente a niveles mayores de pobreza”. En cambio si se puede ver una relación positiva entre el Índice de homicidios y la riqueza. Es decir, que tiene más probabilidad de sufrir violencia un municipio donde se dan nuevas posibilidades de riqueza. Resultado que puede ser corroborado con lo encontrado por Deas y Gaitán (1996), que con otra medida de riqueza (jornal agrícola para municipios de 100.000 habitantes) llegaron a la conclusión que “se da una violencia más intensa en los municipios que tienen mayores posibilidades de mejores ingresos”

Un aspecto más que se ha estudiado para explicar la violencia es el relacionado con la desigualdad. Los mismos estudios al analizar estas relaciones encontraron que la desigualdad medida por el coeficiente GINI aparece positivamente asociada con la violencia. En efecto, Gaitán (1996) concluye que “se hubiese podido reducir la tasa de violencia si se hubiese dado una distribución del ingreso y un PIB per cápita similar al de los países más desarrollados”.

Observando el Gráfico 13 se puede decir que la concentración del ingreso está positivamente relacionada con los períodos donde se registran altas tasas de homicidios.

**Gráfico 13 Tasa de homicidios y concentración del ingreso**



Fuente: Medicina legal, SHD, Oficina de estudios Económicos, cálculos autor.

De otro lado, un bajo nivel educativo, muchas veces determinado por la mala distribución del ingreso, influye o es un factor de riesgo para caer en situaciones violentas, conclusión acorde con lo expuesto por Londoño (1998). Otros estudios han encontrado que “un aumento del 1% en el promedio de educación disminuye la tasa de violencia”, Sarmiento y Becerra (1998). Estas conclusiones respaldan lo expuesto en la sección anterior donde se dice que una mayor inversión en salud y educación reduce las tasas de criminalidad y violencia.

Una investigación efectuada por Lance Lochner (1999), llega a similar conclusión a partir de un modelo dinámico de decisiones de trabajo, inversión en capital humano y crímenes cometidos. Allí el autor desarrolla el tema de porqué los más viejos, más inteligentes y más educados trabajadores tienden a cometer menos y son menos propensos a cometer crímenes que otro tipo de población. La edad y la educación están más negativamente correlacionados con los crímenes que requieren poca calificación del individuo. El modelo desarrollado por Lochner es utilizado para analizar el impacto de la educación, el entrenamiento y el trabajo subsidiado sobre el comportamiento criminal. Parte de la afirmación que la educación debe servir para frenar la criminalidad, aumentando los retornos privados del trabajo. Expectativas de salarios o de mayores salario futuros reducen el costo de oportunidad del crimen. Está de acuerdo con que el crimen genera externalidades negativas a la sociedad.

Entre los resultados obtenidos con el modelo, Lochner encuentra, primero, que inversión en subsidios incrementa el capital humano y reduce las tasas de criminalidad. Segundo, que en el largo plazo bajos impuestos sobre los salarios incrementa la inversión en capital humano y reduce el crimen en todas las edades. Tercero, Ceteris Paribus, los individuos con mayor capacidad y habilidad de aprender,  $A$ , invertirán más en su formación y cometerán menos crímenes en su edad adulta. Para trabajadores adolescentes, el crimen no está afectado por  $A$ . Cuarto, los individuos con baja habilidad criminal,  $\sigma$ , invertirán más en su formación y cometerán menos crímenes en todas las edades.

El autor “concluye que la criminalidad es un problema que se da entre jóvenes sin educación. Individuos con baja cultura son los que más participan en actividades delincuenciales porque los beneficios que pueden esperar de su trabajo o educación son muy bajos. Por tanto, políticas que aumenten los conocimientos y las destrezas de los niños y los adolescentes así como las encaminadas a motivarlos a terminar con sus estudios pueden tener un impacto importante en la criminalidad”.

En general, los trabajos citados y la evidencia encontrada en este documento, sobre el efecto que tiene una mayor inversión en educación, nos lleva a concluir que son factores sociales (inversión social) los que realmente pueden reducir las tasas de criminalidad y de violencia, siempre y cuando los esfuerzos en educación estén acompañados de posibilidades de ascenso social. La buena

distribución del ingreso es la base para avanzar en la reducción de los problemas tratados.

#### **4.1 Un modelo sencillo sobre determinantes de la criminalidad en Bogotá**

Finalmente, un ejercicio sencillo de regresión que se presenta a continuación, permite concluir que un aumento de un punto adicional en la concentración del ingreso generará un incremento de cerca de diez puntos en la tasa de homicidios. En adición, cuando los niveles de pobreza crecen por encima de su tendencia causarán un aumento de dos puntos en la tasa de homicidios.

Se especifica un modelo econométrico que relaciona la tasa de homicidios en Bogotá, medida como la relación entre el número de homicidios y la población total, en función de dos variables socioeconómicas: el promedio anual del índice Gini y el promedio anual del índice de pobreza:

$$Y = f(x_1, x_2)$$

Se plantea una relación positiva entre la criminalidad,  $Y$ , y sus variables explicativas: concentración del ingreso,  $x_1$ , y pobreza,  $x_2$ . Así, un incremento en la concentración del ingreso y un aumento de la pobreza aumentarán el número de homicidios en Bogotá.

Se propone cuantificar los efectos de los cambios de los niveles de pobreza y de concentración del ingreso en los cambios de la criminalidad. El modelo básico es el siguiente:

$$Y = \beta_1 + \beta_2 x_1 + \beta_3 x_2$$

En esta ecuación,  $\beta_1$  es el intercepto, o nivel de criminalidad independiente de los niveles de ingreso y pobreza;  $\beta_2$  es el cambio en la criminalidad como consecuencia de un cambio en el índice Gini de concentración del ingreso y  $\beta_3$  corresponde al cambio de la criminalidad debido a un cambio en la pobreza.

La diferencia entre el modelo económico y el estadístico, se debe a la adición del error aleatorio a la ecuación. Este término refleja el hecho que la tasa de homicidios se ve influenciada además de las variables explicativas, índice Gini y pobreza, de otras variables tales como el pie de fuerza de la policía en Bogotá, los gastos de inversión en seguridad, patrones culturales, medidas legales como la hora tope para cerrar establecimientos nocturnos, aquellas relacionadas con el porte de armas, índices de impunidad, y en general, aquellas variables relacionadas con el tema de justicia, entre otras. El modelo refleja, específicamente, los temas que tienen interés central en este trabajo. Así, la ecuación a estimar es la siguiente:

$$\text{Tasa de homicidios}_t = \beta_1 + \beta_2 \text{ índice Gini del ingreso}_t + \beta_3 \text{ Pobreza}_t + e_t$$

## Estimación<sup>27</sup>

La estimación por mínimos cuadrados ordinarios arroja los siguientes resultados

Tasa de homicidios =	-4.495	+ 10.985	Gini	+ 2.236	Gap de la pobreza
Estadístico t	(-3.885)	(4.277)		(2.900)	
Significancia	0.0014	0.0006		0.0109	
R Cuadrado	0.5691				
Estadístico F	9.9088				
Estadístico DW	1.7208				

Los resultados de la estimación presentan los signos correctos y sus estadísticos son adecuados<sup>28</sup>.

La interpretación es la siguiente: un aumento de un punto en la concentración del ingreso generará un aumento de cerca de 11 puntos en la tasa de homicidios; cuando los niveles de pobreza crecen por encima de su tendencia causarán un aumento de 2 puntos en la tasa de homicidios.

## 5. Conclusiones

Es innegable que la problemática de violencia y delincuencia en Bogotá tiene un trasfondo socioeconómico, que tiene que ver con condiciones de marginalidad y pobreza en el que vive gran parte de la población de la ciudad.

En Bogotá existe una alta proporción de niños, jóvenes y ancianos, que se encuentran en condiciones de pobreza y de riesgo o susceptibles de llegar a

<sup>27</sup> La muestra para realizar el modelo econométrico corresponde a información obtenida a partir de la Encuesta Nacional de Hogares (ENH) del Dane (Gini y pobreza) y al número de homicidios en Bogotá reportados por Medicina Legal; la información ENH para obtener una media anual.

La tasa de homicidios corresponde a la división del número de homicidios en el año entre la población total; el resultado es una tasa por cien mil habitantes.

El índice Gini mide el nivel de concentración del ingreso, a valores más altos del índice habrá mayor concentración del ingreso y por el contrario, a valores bajos habrá una mejor distribución del ingreso, su valor está medido en porcentaje; el dato utilizado corresponde al promedio anual de los cuatro trimestres de la Encuesta Nacional de Hogares del Dane.

El nivel de pobreza relaciona el número de familias pobres entre el total de familias; su valor es un porcentaje y nos dice cuál es la proporción de familias pobres en Bogotá de acuerdo con los resultados de la ENH del Dane. Para trabajar esta variable se realizó una transformación, equivalente al *gap* del nivel de pobreza, medido como el residuo de la regresión entre nivel de pobreza, una constante y un variable de serie de tiempo o *trend*.

<sup>28</sup> Es necesario hacer énfasis en que este es un modelo simple, que aunque excluye variables importantes, selecciona las dos variables que mayor significancia tienen a partir de los análisis previos; por tanto no se incurre en sesgos de variables omitidas y mucho menos en sobreparametrización. En adición, con la información disponible se están adelantando las pruebas estadísticas necesarias para soportar más las conclusiones en lo que tiene que ver con las relaciones de largo plazo entre las variables. Lo anterior no cambia para nada las conclusiones de este documento.

estos niveles. Los factores determinantes de esta situación son, entre otros, la carencia de ocupaciones productivas y la falta de oportunidades de formación y capacitación; carencias generadoras de conductas anormales que conllevan el abandono del hogar e implican que jóvenes y niños busquen la calle y terminen delinquiendo.

El análisis de la delincuencia en Bogotá nos sugiere que existen determinadas zonas que, de acuerdo con sus características socioeconómicas, son más propensas a ciertos delitos y a delincuencia en general. Se hace evidente una criminalidad que tiene que ver fundamentalmente con acciones propias de bandas organizadas, que con altos niveles de tecnificación y experiencia han desarrollado mercados ilícitos con matices empresariales.

Como se muestra en el estudio, la violencia en Bogotá ha cobrado dimensiones epidémicas, no exclusivas de la capital; situación que se debe al incremento de robos y daños a la propiedad privada que han generado pérdidas a las personas, que corresponden a importantes porcentajes del PIB de la ciudad. El efecto sobre sectores como la salud y la justicia es nocivo, generando pérdidas de vidas y de recursos.

Los gastos en contratación de seguridad privada, por parte de empresas y particulares, ha generado ganancias significativas a las empresas de vigilancia y seguridad privada.

Los gastos por parte del Fondo de Vigilancia y Seguridad del Distrito en el fortalecimiento de la policía, aunque han dado algunos resultados, no han logrado disminuir los índices de delincuencia, lo que lleva a pensar que más que aumentar los gastos en seguridad se debe buscar políticas de inversión que ayuden a mejorar la calidad de vida de la población.

Otro elemento que se encontró es que la inversión realizada en educación, salud y asistencia social logra en buena medida reducir los índices de criminalidad.

En definitiva, se demuestra que no son las acciones y/o medidas policivas y represivas las que posibilitan reducir la criminalidad y la violencia, es el mayor acceso a educación y salud y una mejor distribución del ingreso los factores que contribuyen en mejor forma a reducir la problemática social que aquí se ha tratado; es la inversión social la que puede ayudar a alcanzar mejores niveles de vida y convivencia y en general son éstos los factores que permitirán vivir en una ciudad más segura y amable.

El crecimiento económico en si mismo no es la variable que causará de manera directa una reducción de los índices de criminalidad y violencia, es más, en ciudades y países del tercer mundo, en economías emergentes, logros



económicos importantes pero concentrados invitan a delinquir por parte de aquellos que sufren problemas de pobreza y marginalidad.

En adición, queda claro que hay relaciones de doble causalidad. Pobreza, bajo crecimiento económico, mala distribución del ingreso, entre otras variables económicas, causan problemas sociales en el sentido descrito a lo largo del trabajo; pero también, la delincuencia y la criminalidad, a su vez, generan gigantescos costos económicos tanto para los agentes del sector público como para el sector privado.

## **Bibliografía**

Acero Hugo, Espinel M, Bustamante D. Seguridad y violencia en Santa Fe de Bogotá, Alcaldía Mayor de Santa Fe de Bogotá, Instituto Distrital de Cultura Y turismo 1997.

Beccaria Cesare, “de los delitos y de las penas”, 1987. Editorial Temis.

Beltran Parra Clara H. “Determinantes de la inversión en Colombia: evidencia sobre el capital humano y la violencia. Archivos de Macroeconomía Documento 84 junio de 1998 DNP, unidad de Análisis Macroeconómico.

Camacho Alvaro G, Esperanza Camargo B. Teodoro Campo G. “ La criminalidad en Santa Fe de Bogotá y Propuestas para combatirla”. Debates de coyuntura Social No 8 de 1997 Fedesarrollo.

Contraloría de Santa Fe de Bogotá Balance Social del Distrito Capital 1998  
Dane, Encuesta Nacional de Hogares, varios números.

Deas Malcon y Gaitan fernando. Dos ensayos especulativos sobre la violencia en Colombia. Fonade-DNP. Bogotá, Enero 1995

Dane, Encuesta Nacional de Hogares, varios números.

Estima, Manual de RATS, Versión 4.

Fundación Mexicana para la salud, Centro de Economía y Salud; Análisis de la Magnitud y costos de la violencia en Ciudad de México. BID. Documento de trabajo R-331.

Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, Centro de referencia Nacional sobre violencia, 1995-1996-1997-1998-1999

Kalmanovitz Salomon. “ Las instituciones, la ley y el desarrollo económico”, borradores semanales de economía No 69 1997 Banco de la República

Kalmanovitz Salomon. Economía de la violencia Artículo en la revista Foro Bogotá 1996.

Lochner Lance, Educación, Work, and Crime: Theory and Evidence. Rochester Center For Economic Research, Working paper No 465. 1999

Londoño Juan Luis, Guerrero Rodrigo; Violencia en América Latina Epidemiología y Costos. BID Documento de trabajo R-375

Misión Siglo XXI, "Estudio Prospectivo de seguridad" Cámara de Comercio de Bogotá, Santa Fe de Bogotá, noviembre de 1996.

Montenegro Armando y Posada Carlos Esteban. "Criminalidad en Colombia" borradores semanales de economía No 4 1994 Banco de la República.

Policía Nacional, Revista Criminalidad varios números.

Posada Carlos Esteban, "Modelos Económicos de la Criminalidad y posibilidad de una dinámica prolongada, En revista, Planeación y desarrollo Vol. XXV, pp 217 225, Bogotá, 1994.

Ramos Jorge E, Daira P. Garrido T. "Gasto Estatal y Administración de Justicia en Colombia" borradores semanales de economía No 45 1995 Banco de la República

Rubio Mauricio "Crimen y crecimiento en Colombia " Coyuntura Económica, Volumen 25, No 1, Marzo de 1995.

Rubio Mauricio, "Crimen con Misterio, la calidad de la información sobre criminalidad y violencia en Colombia". Coyuntura Social No 18 Mayo de 1998 Fedesarrollo.

Sanchez Fabio, Nuñez Jairo "Determinantes Objetivos y NO objetivos de la Violencia en Colombia. Cede 2000.

Salazar Manuel y Castro Manuel F. " Respuesta a la criminalidad y la violencia en Colombia: una visión desde lo público". Coyuntura Social No 18 Mayo de 1998 Fedesarrollo.

Sarmiento Alfredo, Becerra lida María " Análisis de las relaciones entre violencia y equidad. Ponencia presentada para el seminario La Paz, una oportunidad para repensar el país" DNP, misión Social Santa Fe de Bogotá D.C. julio de 1998.

Segovia Mora Guillermo, La violencia en Santa Fe de Bogotá 1994

Torres David, Salamanca Hector. "Características socioeconómicas de las localidades de Santa Fe de Bogotá", Mimeo, Secretaría de Hacienda, Oficina de Estudios Económicos, 2000.

Trujillo Edgar C, Badel Rueda Martha E. "Los costos económicos de la criminalidad y la violencia en Colombia 1991-1996. Archivos de Macroeconomía Documento 76 Marzo de 1998 DNP, unidad de Análisis Macroeconómico

William Griffiths, Carter Hill, George Judge, Learning and practicing econometrics, John wiley & Son, Inc, 1994.